

¿Cómo usas tu poder?

Tu voto electoral no es tu único poder político.

Hay maneras efectivas de empoderar a la sociedad civil y de mejorar así tu vida y la de quienes te rodean: involucrate en tu barrio, genera iniciativas, implementa acciones, organiza consensos, exige a las autoridades y denuncia la mala gestión.

La calidad de nuestra vida pública y el progreso en el beneficio común dependen de qué tanto interactúas y trabajas con tus vecinos. La apatía, el acarreo, el individualismo, la ausencia de diálogo y la nula exigencia ciudadana son el mejor instrumento de un poder corrupto y abusivo.

¿Qué hacer?

Piensa tu voto. Investiga y conoce a los candidatos y/o representantes por elegir o electos, con o sin partido. Revisa que tan abiertos están a la comprobación transparente de su patrimonio y a las consultas públicas.

Acude a las asambleas de rendición de cuentas y exige un mejor trabajo a la autoridad. Tú pagas su salario, los servidores públicos trabajan para ti y tus vecinos.

Participa con tus vecinos en los debates sobre las prioridades en el ejercicio presupuestal del dinero público, en manos de los delegados y subdelegados.

Precisa las propuestas comunes con tus representantes.

Exige que el presupuesto delegacional se invierta en instancias de uso comunitario como parques, casas de cultura, andadores, mercados populares, clubes juveniles públicos, clínicas de salud y centros de servicios e interés común. Organiza iniciativas concretas de mejoras en tu barrio y colabora en su implementación.

Fortalece los comités de vecinos. Crea grupos de acuerdos y de acción barrial.

Defiende su carácter ciudadano. No permitas que los intereses partidarios manipulen y se aprovechen de las iniciativas barriales.

Promueve una conducta ciudadana más responsable en limpieza y manejo de desechos.

Crea programas en alianza con los negocios locales a fin de mejorar su servicio y presencia hacia el barrio. Implementa con ellos acciones solidarias para los grupos más vulnerables.

No permitas la destrucción del patrimonio arquitectónico de tu barrio, a favor de la especulación inmobiliaria y políticas de urbanización sin consenso ciudadano.

Defiende tu entorno natural, tus parques, tus árboles; y aboga por más jardineras, y espacios verdes de convivencia y de recreación. Su mantenimiento es responsabilidad de todos y también de la Delegación.

Documenta y difunde las violaciones, actos de corrupción, imposiciones o abusos en redes y en sitios de prensa digital.

Apoya las iniciativas de trueque de productos, servicios e intercambios de saberes.

La calidad de tu vida depende sobre todo de tu involucramiento ciudadano y de la colaboración con tus vecinos.

Piénsalo. Usa tu poder. Participa. Hagamos barrio.